

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ISMAEL QUILES, S. I., *Aristóteles. Vida, escritos y doctrina*. Colección Austral. Espasa-Calpe Argentina. Buenos Aires, 1944.

Leemos en la Introducción que es propósito del autor realizar un trabajo que en forma accesible a la mayoría de los lectores, pero a la vez fundado sobre los comentaristas antiguos del maestro, sobre las interpretaciones más modernas, y también sobre el estudio directo de sus obras, ordene las principales facetas de la personalidad, los escritos y las doctrinas filosóficas de Aristóteles.

No estamos, pues, frente a una obra para especialistas, que aporte nuevos datos a los diversos problemas relacionados con el pensamiento del Estagirita, sino frente a un trabajo destinado al lector común, preparado especialmente para poner al alcance de éste una visión clara y completa de la obra aristotélica. Se presenta ésta con suma sencillez, pero no por eso es superficial; todo lo contrario: es ella el fruto del estudio y conocimiento profundo de las obras de Aristóteles, y de sus comentaristas, condensado todo en 150 páginas bien logradas, poniéndose aquí de relieve una vez más ese poder de captación y de síntesis que ya hemos tenido ocasión de observar en otras obras del P. Quiles.

La obra está dividida en tres partes, que tratan, respectivamente, la vida, los escritos y la doctrina del filósofo. En la primera, el capítulo inicial: «Grecia en tiempo de Aristóteles», ubica la figura de éste dentro del marco de los acontecimientos históricos y políticos: una breve recopilación de la historia de Grecia, hasta llegar al momento en que es sometida por Filipo de Macedonia, facilita la comprensión de la actuación política del personaje. Luego otra densa página nos resume la evolución de las ideas filosóficas hasta su época, permitiéndonos así apreciar hasta qué grado de desarrollo había llegado la filosofía en su época, y por lo tanto valorar mejor su obra. Luego sigue la biografía, amena, con datos tomados principalmente de Diógenes Laercio, y la dilucidación de dos puntos interesantes en la vida de Aristóteles: su posición política situado entre Atenas y los Macedonios y su situación filosófica, frente a su maestro Platón.

La segunda parte, dedicada a los escritos, es la más breve, se limita casi a enumerarlos, pues al exponer la doctrina ya hablará de su contenido, y tratará algunos problemas relativos a su autenticidad, a las obras que se han perdido, y a la recta interpretación de Aristóteles. Esto último es lo más importante de este capítulo, y el autor hace resaltar que, desde la antigüedad, todos los comentaristas «coinciden en el criterio de una interpretación perfectamente coherente», es decir: fiel al pensamiento del Estagirita, más que a la letra.

Emprende luego la exposición de la doctrina a través de las obras, comenzando por la Lógica. Como esta exposición de las obras, que es la parte principal del presente trabajo, ocupa más de las dos terceras partes del libro, el autor puede dar de cada una de ellas un resumen completo, sirviéndose en muchos casos para expresarlo de los mismos textos del Estagirita, en sus pasajes más característicos. En la Lógica el resumen de la teoría del silogismo es uno de los mejor logrados en toda la obra; en la Física, consecuente con el carácter filosófico de estos estudios, se han tratado con más amplitud las cuestiones relativas a los principios del ser natural, al movimiento, las causas, el infinito y la localización. En cambio, el resumen del Tratado del Alma, quizá hubiera podido ser algo más extenso, sobre todo en lo referente a las interpretaciones a que dan lugar los oscuros pasajes de Aristóteles sobre el entendimiento agente único, y a las consecuencias de una interpretación (condenación del aristotelismo de Averroes y Siger de

Brabante). Está, eso sí, bien desarrollada la interpretación de Sto. Tomás al respecto. Al tratar de la Metafísica se ha logrado muy bien exponer las doctrinas aristotélicas fundamentales: sustancia, esencia, acto y potencia, materia y forma, valiéndose casi exclusivamente de pasajes del mismo Aristóteles, es decir, dejando hablar a los textos, y dando así la mayor garantía de fidelidad a esta exposición. Concluye la Metafísica con la Teodicea: las pruebas de la existencia de Dios como Primer Motor, y las doctrinas de Aristóteles en cuanto a la libertad de Dios, la creación, etc., señalando los errores de su pensamiento y las aparentes dificultades que los motivaron. Expone a continuación las doctrinas éticas del filósofo, tal como se desprenden de la Gran Moral, la Moral a Nicómaco y la Moral a Eudemo. Por último, en el capítulo final, se expone la Política aristotélica: sus ideas en cuanto a la familia, el Estado, y su crítica del comunismo platónico.

Creemos, al finalizar la lectura de estas 150 páginas densas pero amenas, que el autor ha logrado su propósito de poner la figura y doctrina aristotélicas al alcance de los lectores no iniciados, y de «abarcar al Aristóteles integral en una síntesis breve, pero suficientemente revestida para poder gozar del espectáculo altamente grato y evocador de la doctrina aristotélica, y justipreciar su verdadero valor, tanto en sí mismo como a través de la influencia que ha ejercido en todo el pensamiento occidental».

M. M. B.

GONELLA GUIDO, *Principios básicos para un orden internacional* (en 8vo. - XXXII + 350 págs.). Edit. Difusión. Buenos Aires, 1943.

Hacia falta en nuestro ambiente intelectual orientar el pensamiento en los temas de una filosofía política internacional, pues, exceptuados escasos ensayos esporádicos de articulistas de revistas, parecía quedar librado todo ese campo a la vacuidad ideológica e inestabilidad de principios de los comentaristas de los diarios.

El libro de Gonella cae, pues, en su puesto y se ajusta precisamente a nuestras necesidades. Ciertamente que no es él un tratado completo de filosofía política internacional: ha sido escrito como comentario periodístico a los mensajes de S. S. Pío XII; pero es un libro escrito por un auténtico filósofo, es decir, —dándole su valor justo a la palabra—, por quien discurre sobre los hechos reduciéndolos a sus últimas y verdaderas causas. Esto es la raíz de la solidez de esas anotaciones; aquélla le permite más libertad de estilo y ese tono cálido y personal que corre a través de toda la obra, acercando al escritor a cada uno de sus lectores. Si se permitiese la comparación, se diría que el libro de Gonella es en relación a un tratado de filosofía política lo que es un libro ascético (de los grandes maestros ascéticos, entiéndase), a un tratado de teología: el tratado toma la idea para desarrollarla inexorablemente, lógicamente en un cuadro estrictamente objetivo e impersonal: su fin es mover la inteligencia, enseñar; el libro ascético se funda también en las grandes ideas, estriba en ellas, pero las va desarrollando siguiendo las líneas múltiples y sinuosas de la psicología humana con la finalidad única de aportar el convencimiento y por él encauzar la acción. Así ha escrito Gonella: su libro no pretende enseñar solamente; tan principal como ésto, es en «Principios básicos para un orden internacional» sacudir los espíritus para impulsarlos a operar un orden internacional equitativo y cristiano. Y por eso mismo, en lugar de desarrollar discursivamente los principios primeros de la filosofía política y deducir de ellos analíticamente las conclusiones, toma como base los mensajes del Papa y los distribuye en tal forma, que va iluminando desde todos los ángulos visuales posibles el principio central de la política internacional, y haciendo con eso que ese leit motiv, formulado en toda la gama de sus matices, se vaya adueñando de los espíritus e inoculándolos: esa impregnación de una idea central es lo que capacita para la acción.

El tema por lo demás es trascendental: brota en todas partes, inquieta a todas las mentes, y caerá pesadamente para las naciones, cuando el humo de la metralla que lo sostiene en el aire desaparezca. Hay que restaurar, o por mejor decir, instaurar el orden internacional resquebrajado y hecho una miseria. ¿Cómo? Aquí se dividen, según las banderías bélicas, las soluciones buscadas por lo general en el orden de lo práctico sin atenerse a discutir las premisas en donde se fundan. Gonella hace todo lo contrario: examina los principios, dejando el orden de las aplicaciones, como cosa asegurada y salvada si se salvan aquéllos. La esencia de su doctrina es esto: hay una norma fundamental de todo derecho, la justicia, universal y objetiva, a la que están sometidos tanto los individuos como las naciones.

El planteamiento se hace con toda simplicidad: todo el libro está dividido en dos partes. Desarrolla la primera la reforma de las costumbres internacionales que habrá que efectuar antes de fundamentar una nueva disciplina de las relaciones entre los pueblos. La segunda examina los puntos principales de la reconstrucción del orden internacional. En esta segunda parte, nos parece tratado con particular galanura el problema de la equitativa distribución internacional de las riquezas y el de la cooperación económica de los pueblos. ¡Cuántos las deberían leer, para no desmedirse en las palabras unos, y no pecar en la obra otros! ¡Léase todo el libro, léanlo sobre todo aquéllos que necesitan por su posición estar orientados con criterio cristiano católico en los problemas de orden internacional!

Al libro le precede una introducción y presentación del autor escrita por Lamberto Lattanzi.

MANUEL MERCADER, S. J.

SAN AGUSTÍN, *Doctrina de Vida Espiritual*. Biblioteca del Peregrino. Emecé Editores, S. A., Buenos Aires, 1944. 2 volúmenes de 678 y 673 páginas.

En 1727 publicó el P. Félix Mayr, agustino, una compilación de textos, sacados de las obras de San Agustín, y especialmente relacionados con la vida espiritual. Dicha compilación, publicada en latín con el título *Divus Augustinus Vitae Spiritualis Magister*, fué traducida más tarde por el P. Jesús de la Torre, O. S. A., a nuestro idioma, logrando unir en su trabajo la fidelidad al texto latino y al espíritu de la lengua castellana. He aquí la génesis de la obra que acaba de publicar Emecé Editores en su «Biblioteca del Peregrino» con el título castellano «Doctrina de Vida Espiritual».

En su conjunto viene a reunir sistemáticamente esta obra el pensamiento de San Agustín sobre la vida espiritual, es decir, sobre la perfección cristiana. Viene a ser un resumen de ascética y mística, reconstruido con textos agustinianos, distribuidos primero para cada uno de los días del año y después para los principales días del ciclo litúrgico.

Los textos se han escogido de las diversas obras de San Agustín y reproducen fielmente las mismas palabras del Santo Obispo de Hipona.

El valor de esta colección puede fácilmente adivinarse, ya que San Agustín se distingue por la exquisita penetración psicológica del alma humana, tanto en su dinamismo natural, como en su actividad desarrollada bajo el influjo misterioso de la gracia. Sus observaciones sobre la vida espiritual tienen a la vez la solidez teológica del doctor, y la unción y vitalismo emotivos de que rebosa el corazón tan humano de Agustín.

El R. P. Fray Antonio Vallejo, O. F. M., encabeza la obra con una enjundiosa síntesis de la vida, la personalidad y la obra del santo «Doctor de la Gracia».

I. QUILES, S. I.

LIBROS RECIBIDOS

Anónimo. — *Constituciones de la Universidad de Córdoba* (en 4.º - 572 págs.). Introducción de Enrique Martínez Paz. Impr. de la Universidad. Córdoba, 1944.

Arancibia, S. I. Gerardo Ubén. — *Teoría y práctica de la Congregación Mariana* (en 16 - 150 págs.). Ed. Cultura. Buenos Aires, 1943.

Aristóteles. — *Tratado del alma* (en 8.º - 264 págs.). Texto griego y traducción. Introducción y traducción directa del griego por Antonio Ennis, S. I. Espasa-Calpe. Bs. As., 1943.

Ayape, E. — *Ius parochi religiosi* (en 8vo. - 256 págs.). Universitat Xaveriana. Bogotá, 1943.

Beaudenom. — *Práctica progresiva de la confesión y de la dirección* (en 8vo. - 416 págs.). Ed. Difusión. Bs. As., 1943.

Cabrera, S. I. Iñesta, S. I. — *Los mandamientos* (en 24). Ed. Difusión. Bs. As., 1943.

Carbia, Rómulo D. — *Historia de la Leyenda Negra Hispano-Americana* (en 8vo. - 240 págs.). Orientación Española. Bs. As., 1943.

Cassirer, Ernst. — *Filosofía de la ilustración* (en 8vo. - 344 págs.). Fondo de Cultura Económica. México, 1943.

Colombière, S. I. Bto. Claudio de la. — *Retiro espiritual* (en 16 - 144 págs.). Ed. Cultural. Bs. As., 1943.

Crisóstomo, San Juan. — *La Providencia* (en 16 - 100 págs.). Prólogo de José Crosby, S. I. Ed. Cultural. Bs. As., 1943.

Croce, Benedetto. — *Lo vivo y lo muerto de la filosofía de Hegel* (en 8vo. - 344 págs.). Ed. Imán. Bs. As., 1943.

Donoso Cortés, Juan. — *Obras escogidas* (en 8vo. - 574 págs.). Ed. Difusión. Bs. As., 1944.

Dujovne, León. — *Spinoza, su vida, su época, etc.* (t. III en 8vo. - 216 págs.). Fac. de Fil. y Letras. Bs. As., 1943.

Franco, José R. del. — *Establecimiento y progreso de los primeros Estudios Superiores en Córdoba* (1609-1879) (en 8vo. - 276 págs.). Córdoba, 1944.

Freud, Sigmund. — *Psicoanálisis aplicado* (en 8vo.). Ed. Sudamericana. Bs. As., 1943.

Freud, Sigmund. — *La interpretación de los sueños* (t. II, en 8vo.). Ed. Sudamericana, Bs. As., 1943.

Furlong, S. I. Guillermo. — *Entre los Tehuelches de la Patagonia* (en 8vo. - 178 págs.). Tall. Gráf. «San Pablo». Bs. As., 1943.

Gar-Mar, S. I. Vicente. — *Sugerencias* (en 16 - 502 págs.). Prólogo de E. B. Pita, S. I. Ed. Póblet. Bs. As., 1943.

González Paz, Amancio. — *Fray Patricio y yo* (en 8vo. - 168 págs.). Ed. «La Cruz y la Espada». Bs. As., 1944.

Hogan, O. P., Estanislao M. — *Madre de la divina gracia* (en 8vo. - 134 págs.). Trad. de Juan Corominas, S. I. Mosca Hnos. Montevideo, 1944.

Jouanem, S. I. José. — *Historia de la Compañía de Jesús en la antigua Provincia de Quito* (1570-1773) t. II, en 8vo. - 774 págs.). Ed. Ecuatoriana. Quito, 1943.

Labougle, Ricardo de. — *Universidad y defensa nacional* (en 8vo. - 202 págs.). Bs. As., 1943.

Liard, Luis. — *Lógica* (en 8vo. - 409 págs.). Ed. Araujo. Bs. As., 1943.